TEXTOS CLAVE Y REFERENCIAS: DANIEL 6:1-23; *PROFETAS Y REYES*, PP. 396-403.

Daniel y el foso de los leones

Versículo para memorizar:
"[Daniel] tenía por costumbre orar tres veces al día" (DANIEL 6:10).

Mensaje:
Puedo hablar con Jesús todo el día.

Padres:
Para el fin del mes usted puede ayudar a su hijo a:
Saber que Dios desea que ellos hablen con él.
Sentir confianza de que Dios escucha sus oraciones.
Responder haciendo tiempo para orar cada día.



Mira los leones. Los leones son gatos grandes. Los leones felices dicen "¡Miau!" los leones dormidos dicen "¡Room!" (Ronque.) pero los leones enojados dicen, "¡Grr, grr!" (Ruja y abrace a su niño[a].)

Mira a Daniel. *(Señale a Daniel.)* Daniel es un hombre valiente. Daniel es amigo de Dios. Daniel es amigo del Rey también.

Mira la casa de Daniel. *(Señale la casa de Daniel.)* Mira la ventana grande de Daniel. *(Señale la ventana grande.)* Daniel ora allí tres veces cada día.





Daniel es un hombre valiente. Daniel es amigo de Dios. Cada mañana Daniel habla con Dios. Daniel ora. Daniel dice: “te amo, Dios”.



Algunos hombres malos quieren lastimar a Daniel. Le piden al Rey que haga una nueva ley. La ley dirá que la gente que ore a Dios será arrojada a los leones.



Al mediodía Daniel se arrodilla junto a la ventana. Daniel habla con Dios. Daniel ora.

En la noche Daniel se arrodilla junto a su cama. Daniel habla con Dios. Daniel ora. Daniel no tiene temor de orar. Ora una, dos, tres veces al día. *(Cuente con los dedos de su hijito[a].)*



Algunos hombres malos ven orar a Daniel.

—Le diremos al Rey —dicen—. El Rey tendrá que poner a Daniel en el foso de los leones.



—Daniel ora al Dios del Cielo tres veces al día —dicen los hombres malos—. Debe ser arrojado en el foso de los leones.



—Daniel es mi amigo —dice el Rey—. No deseo lastimarlo. Pero debo hacer lo que la ley dice. Su Dios lo cuidará.



Los hombres malos llevan a Daniel al foso de los leones. ¡Grrrr! ¡Grrr! *(Ruja.)* Los leones están hambrientos. ¡Grrrr! ¡Grrrr! *(Ruja.)*



Daniel no tiene miedo. Su ángel está allí. El ángel cierra las bocas de los leones. *(Muestre su boca cerrada y tratando de rugir.)*



Levántate, Daniel. Es de mañana. Es tiempo de orar.

Daniel se arrodilla junto a los leones. *(Arrodíllese.)* Daniel ora a Dios. *(Junte las manos, cierre los ojos.)* "Querido Dios, gracias por enviar a tu ángel. Gracias por cuidarme tan bien. Te amo, Dios mío. Amén".





—Daniel, ¿te cuidó tu Dios? ¿Te hicieron daño los leones? —grita el buen Rey.



(Al niño.) ¿Lastimaron los leones a Daniel? ¡No! *(Sacuda la cabeza.)* Los leones no lastimaron a Daniel.

—¡Oh, Rey! Mi Dios envió un ángel. El ángel cerró las bocas de los leones. ¡Mi Dios me salvó! *(Ría, aplauda.)*

Dios envía sus ángeles para cuidarnos a nosotros también. Démosle gracias a Dios por los ángeles. *(Diga una oración sencilla.)*



Para Hacer y Decir

Estudie estas sugerencias para tener algo que hacer cada día. Seleccione aquellas que son apropiadas para la etapa de desarrollo de su hijo(a) y repítalas frecuentemente.

Oren junto a la ventana tres veces al día, así como Daniel.

Visiten un zoológico y observen los leones.

Acaricie a un gatito mientras habla acerca de cómo los grandes leones son gatos grandes.

Ruja como un león mientras cuenta la historia de Daniel.

Miren fotografías de leones en un libro. Noten la diferencia entre los machos y las hembras.

Den un paseo y díganle a Dios algo acerca de todas las cosas bonitas que vean.



Nombren tres cosas por las cuales usted y su hijito(a) pueden agradecer a Dios. Luego agradézcanle.

Agradezcan a Jesús por los animales salvajes que serán mansos en el cielo.

Decoren un ángel de papel con diamantina, pegamento y colores.

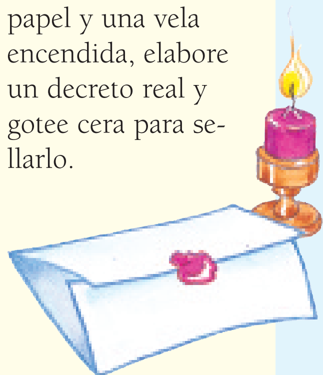


Use cobijas, sábanas y algunas sillas para hacer el foso de los leones. Haga que su hijito(a) diga sus oraciones allí este día.

Miren fotos de los miembros de la familia y den gracias a Jesús por cada uno de ellos.

Canten el canto basado en el versículo para memorizar (p. 45); luego agradezcan a Dios por cuidar de ustedes también.

Con una pieza de papel y una vela encendida, elabore un decreto real y gotee cera para sellarlo.



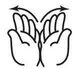
Practiquen uno de los juegos digitales que aprendieron en la Escuela Sabática. (Vea las pp. 28, 42-44.)

Permita que su hijito(a) lo(a) encuentre mientras usted hace ruidos como de un león escondido.

Daniel oraba tres veces al día

ca - pí - tu - lo seis

Daniel iba  *(Dedo índice moverlo hacia el cuerpo.)*

a su cuarto *(Juntar palmas de las manos, luego abra separando los pulgares.)* 

tres veces al día  *(Levante tres dedos.)*

para orar. *(Palmas juntas como para orar.)* 